



VIDAS
ENTRELAZADAS

IMÁGENES, HISTORIAS Y LUCHAS DE MUJERES

VÍCTOR MALLQUI



Víctor Mallqui Luzquiños (Lima, 1962) es reportero gráfico y documentalista.

A temprana edad ingresó a trabajar en Peru Graph Editores, donde aprendió los entresijos de las artes gráficas, inclinándose desde entonces por la fotografía. Cursó estudios de fotografía en el Programa de Extensión Universitaria de la Universidad San Martín de Porres en 1982.

Ese mismo año hizo su primer reportaje fotográfico para Tarea Educativa, cubriendo la marcha de sacrificio de mineros de Minas Águila. Trabajó para el CIED (Centro de Investigación Estudios y Desarrollo), junto a los fotógrafos Cecilia Lindkvist y Julio Ugaz. Desde 1985 realiza coberturas de índole social y cultural para organizaciones no gubernamentales en calidad de freelance.

Simultáneamente ha colaborado para diversas publicaciones como las revistas especializadas Bosques y Desarrollo, Latin Amerika (Suecia), Medio Ambiente, Autoeducación, Rikusun, entre otras.

En los últimos años ha colaborado para el Ministerio de Educación y el Colegio Profesional de Antropólogos de Lima y Callao.

También ha expuesto sus fotografías en el Museo de la Nación, el Congreso de la República, el Colegio de Periodistas del Perú, etc.

En el 2000 fundó la Asociación Contraste para organizar actividades profesionales y académicas como talleres, expediciones fotográficas, exposiciones y publicaciones.

Actualmente se encuentra digitalizando y catalogando su vasto archivo, que comprende 40 años de experiencia profesional.

VIDAS
ENTRELAZADAS
IMÁGENES, HISTORIAS Y LUCHAS DE MUJERES

Víctor Mallqui



Dedico este libro a todas las personas que creyeron en esta propuesta, gracias a cuyo apoyo al fin puede ver la luz.

La aventura del quehacer editorial en el Perú es una osadía mayúscula, apenas comparable a las adversidades que enfrentan con coraje las mujeres, día a día, en su esfuerzo por perpetuar su legado de vida y sacrificio para las nuevas generaciones.

Este es mi modesto homenaje para estas heroínas anónimas, a quienes aspiro que mi lente las inmortalice para la posteridad.

VIDAS ENTRELAZADAS

Imágenes, historias y luchas de mujeres

© **Autor: Víctor Marcial Mallqui Luzquiños**

Editor:

Víctor Marcial Mallqui Luzquiños

Jr. Chachapoyas 468

Lima 15106

Primera edición digital: Agosto de 2022

ISBN: 978 - 612 - 00 - 7591 - 3

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022 02669

Diseño de portada: Iván Mallqui Cuentas

Diseño de interiores y diagramación: Víctor Mallqui Luzquiños

Primera corrección ortográfica y de estilo: Isabel Briñas Anadón

Segunda corrección de ortografía y estilo: Alejandro Wong Koc

Asesoría editorial y cuidado de la edición: James Matos Tuesta

Publicado en Perú - Published in Peru

Agradecimientos:

Manuel Mallqui Luzquiños, Cecilia Lindkvist y Marco Mallqui Luzquiños.

Asociación para la Investigación y Desarrollo Integral (AIDER)

Colegio Profesional de Antropólogos de Lima y Callao (CPAL-C)

CHIRAPAQ, Centro de Culturas Indígenas del Perú

Centro IDEAS

Grupo Género y Economía

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra, bajo ninguna forma o medio, electrónico o impreso, incluyendo fotocopia, grabado o almacenado en algún sistema informático, sin el consentimiento por escrito del autor.





Prólogo

Posiblemente la fotografía más célebre y conocida de los tiempos modernos sea el rostro, pero sobre todo los ojos de esa niña afgana, Sharbat Gula, que el periodista y fotógrafo estadounidense Steve McCurry tomó en un campo de refugiados de Pakistán en 1980.

La fotografía es como el registro del alma. A través de esos grandes y hermosos ojos verdes de la niña, quien mira la fotografía puede penetrar, ver y hasta sentir en los ojos asombrados y asustados de la niña el mar verde de la desolación, la violencia, la orfandad, la tristeza y el dolor humanos.

Quizás ese sea el secreto de los grandes fotógrafos del siglo XX y XXI como Steve McCurry, Henri Cartier-Bresson, Robert Capa y Man Ray, entre otros: penetrar en el alma de los seres humanos y descubrir para el espectador los secretos de la realidad en la que se mueven los protagonistas de su trabajo artístico, sea este un idílico paseo por el bosque, una tierna escena entre un niño y su madre, un intenso amor que se expresa con una mirada o la violencia de la guerra y el doloroso desplazamiento de multitudes que huyen de la violencia y la muerte.

Penetrar en el alma de los seres humanos y descubrir los secretos más profundos de la realidad debe haber sido, y sigue siendo, la fervorosa búsqueda artística de Víctor Mallqui Luzquiños, uno de los más notables fotógrafos peruanos actuales.

En esta búsqueda —como es habitual en los grandes fotógrafos del siglo XXI, testigos de los cambios tectónicos de la realidad mundial— Mallqui ha recorrido el territorio peruano hurgando, indagando con su máquina fotográfica a cuestras, la taxonomía geográfica, social, económica y cultural de uno de los países más complejos y diversos del mundo: el Perú.

Producto de esta travesía sin pausa por el cuerpo y el alma de este país convulso, hermoso y trágico son sus archivos de miles de fotografías que son un registro de

esta realidad. Solo una breve selección de este tesoro fotográfico forma parte de esta publicación que, con acierto poético y conceptual, Mallqui ha titulado “Vidas entrelazadas”.

En este libro, excelente por añadidura, Mallqui ensaya con acierto un metalenguaje fotográfico, es decir, usa el lenguaje de la palabra para enriquecer el lenguaje de la fotografía. Con una prosa fluida, metafórica, afilada para cortar la pulpa de la realidad, para que podamos introducirnos en ella, usando secretos de la palabra, porque la fotografía es hablar de la vida.

La obra de Víctor Mallqui, un proceso de creación y construcción que ha madurado a lo largo de más de tres décadas, ha sido valorada y admirada a través de periódicos, revistas, documentos, informes de organizaciones de estudio e investigación para los cuales ha trabajado, así como en exposiciones en museos y galerías. Sin duda, la más completa y admirada de esas muestras ha sido la exposición titulada “La visión del Perú”, realizada en el Museo de la Nación de Lima, en noviembre de 2013.

En dicha exposición, los espectadores hemos podido descubrir las cualidades, secretos y virtudes que han hecho de Mallqui uno de los mejores fotógrafos peruanos de la actualidad: su capacidad de asombro, la emoción y esa característica que señala y apunta uno de los grandes fotógrafos del siglo XX, Ansel Adams: “No se trata de transmitir una visión, sino de llegar a las personas a través de una imagen”.

Pero en el caso de Mallqui no solo está la imagen, sino también el concepto, la sencillez y simplicidad y la belleza, las claves y el “ábrete sésamo” para lograr que una fotografía sea una obra de arte con su poderoso mensaje humano.

Róger Rumrill García



Imágenes del Perú de hoy

Yo diría que Víctor Mallqui Luzquiños sigue la corriente que inició Martín Chambi, el gran fotógrafo peruano que retrató el país desde la visión indígena, la construcción del Perú, desde sus entrañas más indómitas hasta las celebraciones de las clases altas de los pueblos de la sierra y de las capitales de antaño como Cusco o Arequipa.

Mallqui busca descubrir y mostrar la historia diaria de las gentes, su recorrido por las calles, las casas, las fiestas y la protesta. Muestra la imagen del Perú de hoy, su citadina realidad, sus sierras coloridas y de bellos paisajes o una selva fulgurante con su preocupación diaria, sus sueños no logrados y su gran diversidad.

Muestra las mujeres que se ríen, que trabajan, que son madres, que aprenden, que aman, que sueñan, que crían a sus hijos y labran la tierra, que juegan al fútbol y recorren el campo en una bicicleta.

Todo eso capta el lente agudo y artístico de Mallqui, quien nos muestra con destreza esa realidad actual del devenir del pueblo, del campo y la ciudad, de Lima y el Perú profundo. En todas partes hay arte, en todas partes hay alma y en todo sitio ocurren diversidad de problemas.

Los temas sociales, políticos, familiares, con una mirada profunda pero optimista, con una visión artística pero también prometedora, nos enseña a ver la realidad con alegría y esperanza.

Además, nos demuestra cómo una fotografía vale más que mil palabras y devela una realidad muchas veces escondida, no reconocida o ignorada.

Es un gran aporte al conocimiento de nuestra realidad, un gran paseo por la diversidad y un gran recreo para nuestra vista.

Un buen trabajo de Mallqui, de quien hemos encontrado no solo su lado de artista, de fotógrafo y poeta, sino también su lado humano, de amigo, de colaborador, de voluntarioso aportante en la

construcción de la institucionalidad y en el férreo deseo de contribuir a la superación de los problemas del país.

Así como la pluma, la fotografía sirve para poner el granito de arena que requiere nuestro gran desierto para tener agua. Nuestro país requiere esfuerzos como los de Víctor Mallqui, reconocido fotógrafo peruano de gran trayectoria que hoy nos presenta una muestra invaluable de su gran trabajo.

Fánel Guevara Guillén



Cuarenta años de viaje por el tiempo

Tengo dos modos de percibir la fotografía. La primera, como una llave maestra que abre las puertas de los diferentes estratos sociales en cualquier lugar del mundo. La segunda, como la tan soñada máquina del tiempo, aquella que nos permite viajar al pasado y revivir nuestras experiencias.

Desde sus inicios, la fotografía estuvo ligada a la tecnología, tributaria de la física, la química, la óptica, la composición artística utilizada por los pintores y artistas. El manejo de la luz, la creatividad y los sentimientos humanos, todo se complementa para capturar una imagen en una fracción de segundo.

Una cámara fotográfica en sí misma puede ser un objeto inanimado, constituido de artilugios mecánicos y electrónicos, pero que, sin embargo, en las manos de un artista se convierte en un instrumento de creación de imágenes poderosas que pueden contribuir a transformar la realidad.

Es entonces que la cámara cobra vida, se fusiona con el fotógrafo formando una entidad inmanente, de la cual surgen las fotografías como una expresión artística y de interpretación de la sociedad. Recordemos que la cámara es el medio, no el fin. Siendo un medio, tiene que existir en el fotógrafo un propósito.

Entonces no solo se capturan imágenes, sino también el alma de las personas, sus sentimientos y emociones, las que se combinan con las pasiones e impresiones del fotógrafo. Para que esto ocurra, el artista actúa de acuerdo a las circunstancias, no mide el peligro, responde a los hechos que ameritan registrarse oprimiendo el disparador de su cámara.

Las imágenes se van esculpiendo en su mente, mientras el fotógrafo utiliza los rayos de luz como el cincel para tallar en el sensor electrónico el reflejo de lo que está viendo, capturando de este modo la imagen

digital. Aquí confluyen un cúmulo de aprendizajes y experiencias de toda índole. Un fotógrafo nunca olvida su creación cuando la forja de corazón.

Este libro es un viejo proyecto que finalmente he podido concluir. Al inicio lo asumí como una meta muy personal, pero luego me di cuenta que había muchas personas involucradas, las que de una manera directa o indirecta me apoyaron, fortalecieron y alentaron para que esta publicación salga adelante. Agradezco a mi familia y amigos por eso, a quienes de una u otra manera, y sin saberlo, se involucraron en esta aventura foto-literaria.

Hablar de mi experiencia de vida en el mundo de la fotografía implicaría iniciar un viaje en retrospectiva de unos cuarenta años mas o menos, lo que me llevaría a llenar gustosamente páginas y páginas de anécdotas vividas, lo cual no es el propósito de este libro, pero esto no me impide (no puedo dejar de hacerlo) dejar de pensar en los lugares que recorrí, muchos de ellos olvidados por dios y por tantos gobernantes de turno, que se beneficiaron merced a los votos del pueblo, esos políticos que se olvidaron que los privilegios que obtuvieron del poder son transitorios.

Las experiencias fotográficas que antes se plasmaban sobre rollos de película, hecha de celuloide impregnado con sales de plata, en la actualidad se graban en una frágil y volátil memoria digital, aunque también quedan registradas siempre en la compleja red neuronal del fotógrafo. Esta memoria orgánica es la que nos permite, con el transcurso del tiempo, releer cada imagen desde otras perspectivas, sin la pasión de la coyuntura, desde otros ángulos, con la experiencia que dan los años.

La creación de una fotografía requiere no solamente paciencia, oportunidad, sacrificio, riesgo y adrenalina;

también ser autodidacta e investigar, tener disposición para aprender de todo un poco, comprometerse con el retratado, en pocas palabras, ser parte de la historia.

Esadisposición me permitió experimentar situaciones complejas e involucrarme con grupos humanos y lugares dignos de interés, así como también vivir con ellos sus contradicciones sociales, con respecto a lo agradable y lo desagradable, la risa y el llanto, la empatía y la antipatía, la posibilidad de colaborar o ser indiferente a lo que ocurre o, simplemente, sentir la impotencia ante alguna injusticia.

Me convirtió en un observador, un testigo y a la vez un partícipe de los acontecimientos. En ese sentido, la fotografía tiene mucho que aportar a los cambios sociales y al progreso de los pueblos. Los acontecimientos van siendo registrados a cada instante, ya que la vida nunca se detiene, el tiempo inexorable corre sin piedad, no perdona ni un segundo de retraso y el trabajo de un fotógrafo consiste en saber capturar el instante decisivo, como nos enseñaba el maestro Henri Cartier-Bresson.

Una fotografía adquiere valor e importancia cuando es requerida para una publicación, un retrato familiar o cualquier otra situación. Luego, esa imagen se archiva, pudiendo ser redescubierta con el transcurso de los años, adquiriendo un valor documental, antropológico, histórico o sentimental. Bien puede que forme parte de algún archivo familiar que se va olvidando en el rincón de una casa, o quizás acabe enterrada en el archivo de algún medio periodístico, o en alguna tienda de antigüedades del jirón Camaná, en los alrededores de la Plaza Francia.

Felizmente hay casos donde sucedió lo contrario, en los que los archivos fotográficos son rescatados, valorados y difundidos para la posteridad, como es el caso del genial fotógrafo peruano Martín Chambi.

Una fotografía, si bien solo nos muestra el producto final, que es la imagen, oculta tras de sí una motivación, una historia y un contexto que requiere ser conocido e interpretado, lo que convierte cada captura fotográfica un registro histórico per se.

Desde ese punto de vista, la imagen debe ser abordada por el observador como resultado de una búsqueda, de una finalidad, implícita o explícita, que le proponga involucrarse desde su propia experiencia de vida, y que lo lleve a entender la posible intención del fotógrafo, lo que en buena cuenta quizás sea la tarea más difícil; se trata de que la fotografía consiga despertar su propio interés, dejando de ser una simple anécdota personal del creador y pase a ser una experiencia compartida por el espectador.

Pero, ¿qué papel representa la fotografía en el teatro de la vida? Desde mi punto de vista, desde los tiempos en que nació el arte rupestre hasta hoy en día, el ser humano entendió la importancia de preservar sus experiencias de vida en imágenes, sea a través de la pintura, la fotografía y otras expresiones artísticas o medios audiovisuales.

Lo que otrora fotografiamos ahora es parte del pasado y hoy lo desenterramos y observamos como un legado testimonial e histórico que desafía el paso del tiempo y que conocerán también las futuras generaciones.

Ahora, con la tecnología digital pueden compartirse en tiempo real, a través del internet y recorrer el planeta por la gran nube cibernética, donde se mezclan imágenes de todo el mundo a libre disposición de los internautas. Se acortan las distancias; sin movernos de nuestros asientos nos acercamos a los acontecimientos.

En ese sentido, la fotografía es la verdadera máquina del tiempo. Las fotografías nos cuentan historias y, a

través del ejercicio de la interpretación y cierta dosis de imaginación, nos involucramos en ellas. Esto es lo que nos interesa, que las fotografías nos ayuden a construir vínculos, a través de un proceso de reconocimiento, identificación y retroalimentación de experiencias.

Este es también uno de los objetivos de esta propuesta, lograr que todos percibamos que las fotografías son como libros abiertos que comparten un mismo lenguaje universal, que es la imagen como factor de integración sociocultural y, a la vez, motor de cambio y expresión de las aspiraciones de progreso del ser humano.

Otro propósito de este libro es también invitarlos a que cada una y cada uno de ustedes se aventuren a dejar el cómodo rol de mero espectador y se atrevan a cuestionar, con plena libertad de conciencia, y plantear su propio análisis de la realidad a partir de cada fotografía.

Usualmente, la mayoría de las personas, al apreciar una foto se detienen en aspectos superficiales y subjetivos, que las llevan a concluir si una foto es estéticamente “bonita” o “fea”, según criterios emotivos y coyunturales.

Esto es comprensible, dado que no todos hemos podido disfrutar de las mismas oportunidades socioeconómicas para acceder a una educación formal o de aprovechar experiencias diversas de intercambio cultural.

En realidad, para poder leer o interpretar una fotografía se requiere un proceso gradual de educación visual, que no se limita únicamente a estudiar una carrera técnica o profesional. Es un aprendizaje paulatino que no acaba nunca, en el cual nos nutrimos de toda información que llega hasta nuestros ojos a lo largo de nuestra vida.

Estoy convencido de que cada mujer que he retratado en mis fotografías es más que una embajadora honoraria de su pueblo y de su cultura. Vean más allá del personaje y del suceso, y podrán descubrir detalles que esclarecen su contexto y refuerzan la imagen.

Este libro justamente se llama “Vidas entrelazadas: Imágenes, historias y luchas de mujeres” porque es mi modesto homenaje a todas las mujeres peruanas, a quienes reconozco como un factor preponderante para la transformación social que requiere nuestro país. Cada historia aquí descrita es producto de mi imaginación y de mis experiencias de vida.

Al compartir cada fotografía espero lograr que cada una y cada uno de ustedes puedan sentir también lo mismo que yo cuando oprimí el disparador, y con un poco de suerte y de vuestra inventiva puedan convertirse en mis compañeros de aventuras en este viaje que empecé hace más de cuatro décadas.

En estos tiempos de feminicidios, abusos y machismo, en los que esta espiral de violencia parece de nunca acabar y, lo que es peor, se encuentra enrevesada en medio de una compleja crisis social que afecta todos los aspectos de la vida cotidiana —como economía salud, educación y seguridad—, la mujer peruana se yergue como un ejemplo encomiable de perseverancia frente a la adversidad, sin importar en qué lugar del país o del mundo se encuentre, puesto que sus vidas estarán entrelazadas por una misma aspiración y una misma esperanza, que es la de construir una sociedad más justa e igualitaria para ellas y para sus hijos.

Víctor Mallqui Luzquiños



VIDAS
ENTRELAZADAS
IMÁGENES, HISTORIAS Y LUCHAS DE MUJERES

Víctor Mallqui

Índice



Claudia	Urpi	Amanda	Delia Rosa	Roxana	Emeliza	Créditos	Prólogo
Maritza	Portuguez	Guillén	Zamudio	Mansilla	Palma		Róger Rumrill García
Pacaya Cruz	Palacios	Segovia	Palacios	Gonzales	Qquellhua		Señora artesana, 1991 San Miguel, Pucallpa



Imágenes del Perú de hoy	Cuarenta años de viajes por el tiempo	[Foto de presentación]	Hado fatal	A través de la ventana	Hola y adiós
Fánel Guevara Guillén Tocando el pututo, 2012. Ayacucho [Chirapaq]	Dirigentes de comedores populares, 1986. Lima	Dirigentes de comedores populares, 1986. Lima	Vendedora de libros en la avenida Alfonso Ugarte, 2012. Lima	Cosiendo en tiempos del COVID, 2022. San Martín de Porres, Lima	Pareja en una banca, 2013 Miraflores, Lima



Justicia para todas	Nunca es demasiado tarde	No solo es sabor	Me río de los problemas	Como dos gotas de agua	Ritmo en la polvareda
Mujeres en un mitin de Izquierda Unida, 1983 Lima	Señora autodidacta, 1992 San Juan de Lurigancho, Lima	Vendedora de picarones, 2010 Alameda Chabuca, Lima	Señoras comerciantes, 2012 Huaycán, Lima	Turistas en la Plaza de Armas, 2013. Lima	Fiesta de pobladores de un asentamiento humano de Puente Piedra, 1985. Lima



→ **Página 35**
Nadie se salva
 Elecciones presidenciales, 1985.
 Breña, Lima

→ **Página 37**
Alimentando con esperanza
 Comedor popular, 1984.
 El Rescate, Lima

→ **Página 39**
Indolegable ante el sol
 Vendedora en la playa, 2021.
 Miraflores, Lima

→ **Página 41**
Encuentro de dos mundos
 Vendedoras ambulantes, 2021.
 La Victoria, Lima

→ **Página 43**
Pregunta sin respuesta
 Niño trabajando en la calle, 1986.
 Lima

→ **Página 45**
Nada las detiene
 Madre con niños viajando en bicicleta, 2020.
 Puno



→ **Página 47**
Aguas van, aguas vienen
 Cargando agua en latas, 1986.
 Mórrope, Lambayeque

→ **Página 49**
No te tomes toda la leche ternero
 Señora jalando ternero, 2020.
 Puno

→ **Página 51**
Sueños sobre papel
 Talleres de capacitación de mujeres, 1999.
 Ayacucho

→ **Página 53**
Preparándose para la siembra
 Mujeres cosechando maíz, 1999. Cajamarca

→ **Página 55**
Un chorro de vida
 Llega el agua a las comunidades, 2007.
 Huancavelica

→ **Página 57**
Descubriendo la "modernidad"
 Familia con celular, 2008.
 Ayacucho



→ **Página 59**
Pachamama
 Señora cosechando papas, 2017
 Ayacucho [Chirapaq]

→ **Página 61**
Encrucijada amazónica
 Reunión de mujeres, 2015.
 Loreto [Chirapaq]

→ **Página 63**
Agua, la sangre de la tierra
 Mujer sacando agua del río, 2015.
 Loreto [Chirapaq]

→ **Página 65**
Aprendiendo a luchar
 Taller de capacitación, 2012.
 San Martín [Chirapaq]

→ **Página 67**
La ruta del agua
 Navegando por el río Paranapura, 2017.
 Loreto [Chirapaq]

→ **Página 69**
Baño de felicidad
 Niña refrescándose, 2012.
 San Martín [Chirapaq]



→ **Página 71**
Al calor de la fogata
 Fogata nocturna, 2007.
 Ayacucho [Chirapaq]

→ **Página 73**
De la selva indígena su chocolate
 Cosechando cacao, 2015.
 Loreto [Chirapaq]

→ **Página 75**
Trabajando en equipo
 Mujeres jugando fulbito, 2012.
 San Martín [Chirapaq]

→ **Página 77**
Te invito masato
 Encuentro de mujeres shawi, 2015.
 Loreto [Chirapaq]

→ **Página 79**
Puente entre culturas
 Cruzando el río, 2015.
 Loreto [Chirapaq]

→ **Página 81**
Ella
 Modelo: Artista Urpi Portuguez Palacios, 2022.
 Lima

Es una producción de CONTRASTE, Comunicación para el Desarrollo
Lima, agosto de 2022



Víctor Mallqui, ora toma la pluma, ora la cámara. Lo hace tan bien que uno no sabe si escribir es su asunto máspreciado o buscar los mejores ángulos de las mujeres del Perú, sus luchas y sufrimientos, o sus risas plenas mientras se bañan con jarritos madres e hijas.

Están en las calles de las ciudades, bajo el sol abrasador, luchando con las fuerzas del desorden, en defensa de sus derechos o en los claros del bosque, en sus rituales, rindiendo homenaje a los árboles y los frutos, a los duendes de la naturaleza, a los pájaros de la esperanza bajo el cielo azul.

Para todas tiene una palabra exacta, la fotografía de nítidos contornos, de ese blanco y negro, rotundo, hermoso avasallador. Ha sabido unir la imagen con el vocablo bien dicho, en costa, sierra y selva de todo el país.

Marco Martos

